

EL SOPORTE AUDIOVISUAL EN LA CLASE DE E/LE: EL CINE Y LA TELEVISIÓN

Giovanni Brandimonte

Università di Messina, Italia

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años se ha ido consolidando el concepto de enfoque comunicativo en la enseñanza de las lenguas extranjeras, cuyo objetivo fundamental es el desarrollo de la competencia comunicativa (lingüística, sociolingüística, discursiva y estratégica) que supone, además, la integración en el aula del componente cultural. Es evidente que para dominar una lengua extranjera no son suficientes los conocimientos del sistema lingüístico, como lo demuestran las carencias más corrientes de los alumnos, que se manifiestan con la falta de adecuación lingüística y pragmática, con el uso de registros inadecuados o discursos inapropiados, cuyas consecuencias pueden llevar a herir la sensibilidad del interlocutor, hacerles pasar por groseros o causar, cuando menos, extrañeza. Los aprendices deben concienciarse de que no se habla de la misma forma en Madrid, o en Sevilla y que tampoco se habla igual dentro de una ciudad según los barrios, no hablan igual un campesino o un arquitecto ni tampoco dos campesinos o dos arquitectos, y ni siquiera los componentes de una misma familia. Deben entender que las distintas expresiones dependen del contexto, de las personas con las que hablen o la situación en la que se encuentren: no es lo mismo hablar con los amigos en una cafetería, con un profesor en la universidad, en una conferencia delante del público. Sin embargo, muchas veces tenemos la impresión de que los alumnos no se percatan de ello: cuando se dirigen a una academia para aprender una lengua extranjera, tienen un concepto de la misma como de algo único y fijo, según el modelo que aprendan de su profesor. Todo ello se suele traducir en una fuerte sensación de decepción al entrar en contacto por primera vez con el mundo hispanohablante, o bien a través de la visión de una película, o bien dialogando con nativos. El lenguaje real está lleno de omisiones, contracciones, encadenamientos, acentos, timbres de voz que, de no practicarlos en clase a base de un entrenamiento constante, difícilmente se podrá dominar. Es opinión común, especialmente entre los discentes, que para suplir y colmar estas lagunas, basta con ir a vivir un par de semanas o meses al país en cuestión, y practicar la lengua en

vivo, hablando con los nativos. Aunque pueda ser cierto, a mi modo de ver, en el aula de E/LE y en una situación de no inmersión, se pueden alcanzar resultados realmente sorprendentes integrando otras herramientas. Necesitan conocer las variedades del español, más allá de la norma culta que suelen aprender en clase. Hay que proporcionar a los alumnos todo este tipo de información y de una forma lo más atractiva posible y, en mi opinión, el componente audiovisual en la clase de E/LE puede resultar de gran ayuda: todo aparece más real, más verídico, y representa el puente de unión ideal entre el aprendizaje tradicional en el aula y el momento de la práctica real, en vivo, en territorios de habla hispana. El uso constante de los medios de comunicación, y más concretamente el soporte audiovisual a través del cine y la televisión, puede y debe jugar un papel fundamental al respecto.

2. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA EXTRANJERA

La importancia de los medios de comunicación se ha venido subrayando en los últimos años en los congresos dedicados a la lengua española. De ahí se desprende que hoy en día representan una de las principales fuentes de renovación del idioma y se proponen como verdaderos maestros del español, con el fin de difundir los nuevos usos de la lengua. Y precisamente gracias, sobre todo, a los medios de comunicación, en Italia la lengua española ha experimentado en las dos últimas décadas un éxito de gran relevancia: la difusión que han tenido las películas de Almodóvar, la fama de algunos actores, como Antonio Banderas o Javier Bardem, los partidos del Real Madrid y las canciones españolas retransmitidas constantemente por radio y televisión, han atraído a una gran cantidad de estudiantes, recortando, en parte, la distancia respecto a la lengua inglesa que, tanto en Italia como en el resto del mundo, se aprende casi por “norma constitucional”. De esta manera en nuestras escuelas y universidades se ha venido creando una clase de alumnos movidos por un verdadero interés por la lengua y su cultura, alumnos de calidad, que han llegado a superar en número a los estudiantes de francés y de alemán.

Pero los medios de comunicación, aparte del uso que un nativo pueda hacer de ellos y que consiste principalmente en adquirir información, representan un material de excepcional importancia para la enseñanza de idiomas. A tal propósito, conviene subrayar la diferencia de uso del medio que hace un nativo respecto a un alumno de lengua extranjera que, en la fase de aprendizaje y bajo la guía de un docente, utiliza los medios de comunicación como una herramienta más, y de las más completas, para obtener su fin, que es, en definitiva, ampliar su competencia comunicativa.

El soporte audiovisual, representado por el cine y la televisión, nos puede proporcionar una fuente inagotable de recursos para las clases de E/LE, y debe convertirse en un instrumento imprescindible en los centros y academias. Con respecto a la radio y a la prensa, que resultan de gran utilidad en otras aplicaciones, el material vídeo permite actualizar todos los elementos lingüísticos y extralingüísticos que participan en la competencia comunicativa y, al combinar sonido e imagen, presenta situaciones comunicativas completas, tal como sucede en la vida real y difícilmente reproducibles en el aula por el profesor, utilizando exclusivamente los libros de texto. Proporciona además una gran cantidad de información sociocultural, en el sentido sociológico y antropológico (mentalidades, actitudes, costumbres y valores). De esa manera los alumnos tienen la oportunidad de ver cómo la gente de otras naciones actúa, piensa, se comporta de un modo diferente y en determinadas situaciones. La cultura evidentemente no se aprende de forma pasiva, sino a través de un proceso interactivo en el que cada individuo compara sus propios conocimientos con los ajenos, para comprender y conocer la nueva realidad social.

3. LA IMPORTANCIA DEL COMPONENTE VISUAL

Los estudios pedagógicos llevados a cabo en los últimos años¹ han demostrado ampliamente la eficacia del uso didáctico del vídeo por varias razones. Joan Ferrés² señala al respecto que el lenguaje audiovisual ejercita actitudes perceptivas múltiples, provoca constantemente la imaginación y puede transformar los procesos de pensamiento y de razonamiento; se ha revelado eficaz en la difusión de contenidos y

¹ Para una profundización pueden consultarse FERRÉS, J. (1988) *Cómo integrar el vídeo en la escuela*, CEAC, Barcelona y FERRÉS, J. (1992) *Vídeo y educación*, Ediciones Paidós, Barcelona.

² FERRÉS, J. *Cómo integrar el vídeo en la escuela*, Barcelona, CEAC, pág. 10 y ss.

tiene una fuerte incidencia en la emotividad y la sensibilidad; es enormemente motivador y sirve de estímulo en la expresión. Otro aspecto importante de la imagen a nivel cognitivo es su influencia en la retención mnemónica, un factor imprescindible a la hora de aprender una lengua. Según los datos facilitados por una sociedad americana³ los porcentajes de retención mnemónica aumentan de manera considerable cuando utilizamos la vista y el oído al mismo tiempo: de ahí se desprende que el 83% de lo que aprendemos es a través de la vista y que los estudiantes retienen el 50% de lo que ven y escuchan al mismo tiempo, mientras que sólo el 10% de lo que leen, el 20% de lo que escuchan y el 30% de lo que ven.

Pero además de las consideraciones pedagógicas, uno de los usos más interesantes que puede hacerse del soporte audiovisual en el aula es la observación y análisis de la comunicación no verbal. Gracias a los estudios lingüísticos realizados hasta el momento, ha quedado bien claro que para comunicar el ser humano emplea simultánea o alternativamente signos verbales y signos no verbales. Los cuatro sistemas de comunicación no verbal, el paralingüístico, el kinésico, el proxémico y el cronémico, juegan un papel primordial en cualquier acto de comunicación, con lo cual deben ser objeto de estudio en una clase de lengua extranjera. El uso del vídeo a través de fragmentos o secuencias nos permitirá actualizar y contextualizar la comunicación oral, favoreciendo la interpretación del mensaje al incluir la imagen, a través de la cual se pueden observar otros signos de comunicación (gestos, mímica, indumentaria, expresiones faciales, contexto, etc.). Pensemos, por ejemplo, en las reacciones emocionales o fisiológicas y todo el sistema kinésico formado por movimientos y posturas corporales conscientes e inconscientes que conllevan una carga de significado relevante añadida a la expresión verbal.

4. EL DESARROLLO DE LA CLASE CON EL USO DEL VÍDEO

La utilización del soporte audiovisual en la clase de E/LE presupone básicamente el desarrollo de tres fases distintas: selección y preparación del material; proyección; actividades de ejercicio. Lo ideal sería disponer de aparatos que estuvieran

³ FERRÉS, J. *Vídeo y educación*, Barcelona, Ediciones Paidós, págs. 38-39.

en perfectas condiciones, con una calidad óptima de imagen y sonido, puesto que una deficiencia de este tipo puede perjudicar la actividad.

a) Selección de material

Partiendo del presupuesto de que toda actividad sirve para solucionar un problema y obtener resultados, es importante seleccionar con mucha atención el material, eligiendo un aspecto concreto que puede tratar temas lingüísticos y extralingüísticos desde varios puntos de vista, siendo conscientes de que el alumno asimilará una parte de lo proyectado, y podrá retener sólo algunos datos. La selección no se hará de forma arbitraria, sino más bien centrándose en los destinatarios y teniendo en cuenta su nivel y sus intereses. Aquí entra en juego el papel del docente que deberá mostrar creatividad, servir de guía para animar las discusiones y motivar a los aprendientes con el fin de desarrollar sus destrezas, explotando la información facilitada, orientando las tareas, resolviendo los problemas y las dudas. Deberá ser tan hábil como para implicar al espectador que, por regla general, es un elemento pasivo delante de la pantalla, eligiendo un material cautivador. Precisamente uno de los temas que ha suscitado un vivo debate sobre la utilización del soporte audiovisual es la oportunidad de emplear material auténtico o creado, insistiéndose en la importancia de utilizar el primero. Hablando de material auténtico nos referimos concretamente a las películas de cine y a toda la programación televisiva (series, informativos, anuncios publicitarios, documentales, etc.), basadas en una muestra de lenguaje auténtico, hecho por nativos y para los nativos. Esto aumenta la motivación en los alumnos al ser conscientes de entrar en contacto con el mundo que están estudiando. El material se considera creado cuando los diálogos y las situaciones son ficticias y realizadas en función de la enseñanza de una lengua. Algunos estudiosos consideran que este tipo de vídeos suele producir una impresión de falsedad donde los personajes y los diálogos no transmiten esa sensación de realidad que, al fin y al cabo, es lo que pretendemos proporcionar. A partir de la década de los 90, algunas importantes editoriales españolas se han dedicado con mucha atención al tema, tratando de compensar la carencia de material a disposición de los docentes, que en la mayoría de los casos crean su propio material. Uno de los vídeos que tuvo gran aceptación fue Bueno, bonito, barato, de la

editorial Difusión: una serie de anuncios publicitarios recogidos en dos cintas y acompañado de un cuadernillo con la transcripción de los textos y consejos para la explotación en clase. Los alumnos mostraban cierto interés por tratarse de material auténtico procedente de la televisión nacional española y por ser bastante entretenido. El resto de los vídeos publicados eran documentales sobre España y publicaciones destinadas específicamente para la enseñanza de la lengua, a base de diálogos ficticios y animación. En los últimos años, gracias al cambio de rumbo experimentado por la metodología y la didáctica, se está publicando un material de gran interés, basado sólo en material auténtico y que se acerca a nuestro ideal de uso del soporte audiovisual⁴. Puesto que es casi imposible abarcar la infinidad de formas de la lengua viva, este tipo de material puede compaginarse con el creado por el mismo profesor, que se basa principalmente en la selección de películas y grabaciones extraídas de programas televisivos según las necesidades didácticas. La parabólica puede ser muy útil en el caso de programas retransmitidos en directo, como telediarios, deporte, acontecimientos en general.

b) Fase de proyección

Dependiendo del tiempo a disposición, la fase de proyección no debería extenderse en exceso para dejar espacio a la actividad de ejercicio. Gracias a la gran flexibilidad del medio y a la facilidad de uso, es posible pasar varias veces el fragmento, interrumpirlo para realizar una actividad, pasar la imagen sin sonido, en fin, manipularlo para lograr nuestros objetivos.

c) actividades de ejercicio

Se basan en ejercicios de mecanización destinados a fijar las estructuras según los argumentos específicos tratados y que pueden ser anteriores, simultáneos o posteriores a la proyección. Es la fase más importante de la clase puesto que con el simple visionado no alcanzaríamos resultados concretos. Hay que canalizar ese foco de curiosidad y de interés por parte de los alumnos, para que la proyección sea fructífera y deje su huella. Se pueden realizar una infinidad de actividades que pueden abarcar las

⁴ Véase el apartado “Material didáctico” en la bibliografía.

cuatro destrezas, aunque la actividad privilegiada en este caso es la comprensión auditiva. La estructura de los ejercicios no varía mucho respecto a los tradicionales (textos incompletos, fichas) y se pueden realizar individualmente, en parejas o en grupo⁵.

5. EL CINE EN LA CLASE DE E/LE

La introducción del cine en el aula de E/LE se puede hacer de distintas maneras; algunos consideran que el uso más auténtico de una película es sentarse y disfrutarla; en mi opinión, el simple visionado de una película, por lo menos en un principio, no suele resultar de gran utilidad. La duración, que puede variar de un mínimo de una hora y cuarto hasta las tres, cuatro horas de proyección, suele ser un obstáculo para la comprensión y asimilación, provocando cansancio al disminuir la concentración, además de proporcionar una gran cantidad de información verbal y no verbal de la que, como hemos visto, los estudiantes suelen retener una mínima parte. Considero mucho más interesante y eficaz concentrar en una serie de fragmentos, escenas o secuencias, el análisis de un argumento específico. Para que el alumno participe con interés, hay que negociar con él este nuevo uso del medio y debe ser consciente en todo momento de que está trabajando en un laboratorio lingüístico, dejando para otra ocasión el disfrute de una película en el sentido tradicional. En cualquier caso, el uso del vídeo en las clases de E/LE suele despertar un gran interés, y ello por varios motivos: rompe con la rutina impuesta por un curso basado en los libros de texto y, sobre todo, representa una ocasión para abrir una ventana al mundo hispánico y para confrontar todo lo aprendido con la realidad que se manifiesta a través de la proyección. Dada la gran variedad de temas y situaciones, el cine se propone como un vehículo inagotable de contenido lingüístico e información sociocultural y, con respecto a los programas de televisión, presenta el desarrollo de acciones y vivencias a modo de historia, tal como sucede en la

⁵ Para unas propuestas prácticas véanse: AMENÓS, J., Cine y literatura. Paralelismos y diferencias para el aula de E/LE, *Frecuencia*, n. 7, marzo 1998, págs. 25-31; BUSTOS GISBERT, J.M., Aplicaciones del vídeo a la enseñanza de español como lengua extranjera, *Carabela*, n. 42, septiembre 1997, págs. 93-105; BUESO, I. y VÁZQUEZ, R., El ingrediente pragmático, parte indispensable de la cocina de E/LE, *Frecuencia*, n. 10, marzo 1999, págs. 60-67 y LARRAÑAGA DOMÍNGUEZ, A., La televisión en el aula de E/LE: Propuestas prácticas para el desarrollo de la comprensión auditiva, *Carabela*, n. 49, febrero 2001, págs. 55-76.

vida real. Las películas, gracias a su inmensa galería de personajes y situaciones, se prestan magníficamente para desarrollar una serie innumerable de actividades relacionadas con los aspectos lingüísticos relativos a las variedades del español (variación diafásica, diastrática, diatópica y diacrónica), unidos a los aspectos extralingüísticos, como los gestos, la mímica, el tono de voz, expresión corporal y facial, el contexto, y además introduce a los alumnos en la cultura del mundo hispano (situaciones, paisajes, usos y costumbres, etc.). Como bien señala Encina Alonso “con el vídeo tenemos la oportunidad de viajar”⁶. Se pueden trabajar las situaciones codificadas de la vida cotidiana, toda una serie de actos de habla muy ritualizados como los saludos, las despedidas, dar el pésame, felicitar a alguien, invitar, pedir algo y un larguísimo etcétera.

Normalmente el uso del cine en el aula se considera apropiado en un nivel avanzado, aunque en realidad es posible utilizarlo incluso en los niveles elementales graduando sabiamente el material según la dificultad de comprensión y el tema analizado. En nuestro caso, por ejemplo, solemos empezar proponiendo películas extranjeras dobladas en las que, aun faltando el elemento sociocultural hispano, los alumnos empiezan a familiarizarse con el medio, alcanzando niveles aceptables de comprensión dada la casi siempre perfecta actuación de los actores de doblaje que vocalizan de una forma impecable y en cuyos guiones suelen evitarse excesivos modismos prefiriendo un lenguaje estándar. Con el tiempo se puede pasar a la visión de películas en versión original subtitulada, lo cual genera siempre gran aceptación entre los aprendices, conscientes de haber llegado a un nivel que les permite comprender una película española y deseosos de conocer los aspectos socioculturales del país. El subtítulo es otro aspecto importante en una fase intermedia donde los estudiantes muestran todavía algunas carencias en la comprensión de las variaciones lingüísticas y de las pronunciaciones irregulares. El uso constante de proyecciones de películas unido a las actividades de ejercicio hará que en poco tiempo se pueda pasar a la visión sin necesidad del subtítulo, siendo decisivo en este sentido el entrenamiento del oído. Después de este ciclo de actividades, deberían estar preparados para la proyección

⁶ ALONSO, E., *Cómo ser profesor/a y querer seguir siéndolo*, Madrid, Edelsa, pág. 29.

completa de las películas, con la posibilidad de dedicarse a otro tipo de tareas más relacionadas con el arte del cine.

6. LA TELEVISIÓN EN LAS CLASES DE E/LE

Mientras que con las películas normalmente se recrean situaciones de la vida real basadas en argumentos específicos y adscribiéndose a un género, los programas de televisión ofrecen un amplio abanico de aspectos lingüísticos y socioculturales de gran interés para desarrollarlos en el aula. A pesar de las duras críticas que reciben la gran mayoría de los programas televisivos, muchos de ellos considerados telebasura, quisiera una vez más destacar que, desde un punto de vista lingüístico, representan una variedad de lengua de enorme riqueza, prescindiendo de su valor artístico o cultural.

A la hora de introducir el vídeo en el aula, es preferible comenzar por programas de televisión y dejar el cine para una segunda etapa, puesto que las películas presentan una variedad de lengua bastante más elaborada.

Normalmente los telediarios son los programas más adecuados para empezar, ya que no plantean ninguna dificultad incluso para los alumnos de nivel elemental, dadas las directrices impuestas a los locutores cuyo objetivo primario es comunicar, con lo cual asistimos a una perfecta dicción, vocalización y ritmo lento, adoptando la norma culta estándar enriquecida con algunos rasgos típicos de la lengua especializada del periodismo. Otros programas que presentan las mismas características son los informativos (“Informe semanal” de TVE), cuyo planteamiento a base de entrevistas puede servir para introducir muestras auténticas de habla cotidiana. La visión de documentales desgraciadamente no suele despertar gran interés, tanto por su contenido lingüístico como por los argumentos tratados. En esta fase se pueden pasar anuncios publicitarios televisivos que, por su brevedad, autenticidad y carga de valores culturales, se convierten en un material extremadamente útil para realizar un amplio abanico de actividades.

Todos los programas de tertulias, magazines y de corazón se adaptan perfectamente para empezar a profundizar en los fenómenos fonéticos que se apartan de la norma estándar, que representan uno de los principales obstáculos para la comprensión. Aquí ya se pueden analizar las pronunciaciones irregulares debidas a

supresión y adición de sonidos, por influencia de sonidos próximos, por articulaciones de difícil ejecución, las pronunciaciones descuidadas debidas a la tendencia a la economía y relajación, típicas de las interacciones llevadas a cabo en forma de charla amigable. Este tipo de programación suele alcanzar un nivel de autenticidad de muestras de lengua que ni siquiera el cine posee, donde por muy naturales y espontáneos que sean los diálogos, difícilmente podrían incluir guiones repletos de una excesiva variedad de lenguaje y de difícil comprensión.

Otras actividades sumamente interesantes podrían realizarse a través de la visión del concurso Gran Hermano, un programa que ha suscitado todo tipo de comentario y que, sin embargo, desde mi punto de vista, representa un escorzo auténtico de la vida cotidiana de los jóvenes españoles, donde el contenido lingüístico y extralingüístico ofrece material en abundancia. El hecho, además, de tratarse de un programa emitido en otros países de Europa (Grande Fratello, en Italia) permitiría hacer fructíferas comparaciones entre una cultura y otra, analizar los modos de vida diferentes y las costumbres del ambiente juvenil. Los demás concursos relacionados con la lengua y la cultura general (Saber y ganar, Pasapalabra, Quiere ser millonario, La quinta esfera, El rival más débil, etc.) que tienen sus exactos correspondientes italianos, se prestan para el análisis y la ampliación del léxico.

Las teleseries suelen ser de gran utilidad y logran cierta aceptación entre los alumnos, aunque a veces presentan cierto grado de enfatización y afectación que no se suele apreciar en las películas de cine. La calidad de la mayoría de las series españolas (Al salir de clase, A las once en casa, Cuéntame cómo pasó, Farmacia de guardia, Médico de familia) hacen que sean agradables y representan una buena muestra de la vida y del habla cotidiana de la España de los barrios. Sirven, además, como preparación para la visión de las historias más elaboradas de las películas.

Otro aspecto importante de cada cultura y que merece un espacio en el aula de lenguas extranjeras es el relativo al humorismo. Quizás se trate de uno de los lenguajes más complicados de entender e interpretar para un extranjero, debido a sus múltiples implicaciones culturales. Entre los programas de TVE más indicados para realizar actividades en el aula, señalamos El Club de la Comedia, donde hay una serie de intervenciones de cómicos en forma de monólogos de una duración aproximada de 10

minutos, y El show de Flo, un programa de variedades conducido por el cómico Florentino Fernández; a ellos se podrían añadir otros programas más ligeros de concursos de chistes emitidos por las cadenas privadas.

También el programa de fin de año, tan arraigado en el imaginario colectivo de cada español, puede servir de muestra para explicar la costumbre de las doce uvas al son de las campanadas.

Los programas de medicina, gastronomía, derecho, cine, música, deporte, se pueden utilizar para trabajar en clase también las lenguas especializadas y la terminología relativa a ese campo semántico.

Un caso aparte es el representado por un programa televisivo que podemos considerar a la vez como material auténtico y creado: se trata del programa “Al habla” emitido por TVE en la dos y que se puede ver también por el canal de TVE internacional, en colaboración con el Instituto Cervantes. Es un programa dedicado a la lengua española, a su comprensión y difusión y que ha tenido y sigue teniendo un gran éxito entre los usuarios nativos. Contiene secciones e informaciones relacionadas con la lengua, un concurso, sobre un tema en cuestión se invita al plató a un especialista, se realiza un pequeño reportaje, encuestas en la calle, con entrevistas a lingüistas, filólogos, periodistas y escritores. Un programa entretenido, muy útil tanto para los nativos como para los estudiantes de lengua española.

7. CONCLUSIÓN

La reticencia y el rechazo mostrado hacia este medio ha hecho que hasta el momento no se hayan podido explotar a fondo todas sus potencialidades ni se hayan podido sistematizar las actividades como base para una eficaz utilización didáctica. El miedo a los problemas técnicos y a todo lo tecnológico, el considerar esta actividad como algo frívolo y de relleno, la participación pasiva de los alumnos y la falta de posibilidad de interacción, son algunos de los motivos que apuntan los detractores para justificar su rechazo al medio. Todos estos inconvenientes los puede resolver el profesor, con su creatividad y empleando actividades que inciten a los alumnos a participar activamente en la tarea. Estoy convencido de que un uso puntual del vídeo puede servir básicamente para introducir en el aula el componente sociolingüístico y

cultural, la comunicación no verbal y las variedades de lengua, para que los alumnos puedan aprender a discriminar y reconocer los sonidos del español, acostumbrando el oído a otras formas de pronunciación.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, E. (1994) *Cómo ser profesor/a y querer seguir siéndolo*, Edelsa, Madrid.
- AMENÓS, J., Cine, lengua y cultura, *Frecuencia*, n. 3, noviembre 1996, págs. 50-52.
- AMENÓS, J., Cine y literatura. Paralelismos y diferencias para el aula de E/LE, *Frecuencia*, n. 7, marzo 1998, págs. 25-31.
- BADDOCK, B. (1996) *Using Films in the English Class*, Prentice Hall, Reino Unido.
- BUESO, I. y VÁZQUEZ, R., El ingrediente pragmático, parte indispensable de la cocina de E/LE, *Frecuencia*, n. 10, marzo 1999, págs. 60-67.
- BUSTOS GISBERT, J. M., Aplicaciones del vídeo a la enseñanza de español como lengua extranjera, *Carabela*, n. 42, septiembre 1997, págs. 93-105.
- FERRÉS, J. (1988) *Cómo integrar el vídeo en la escuela*, Ceac, Barcelona.
- FERRÉS, J. (1992) *Vídeo y educación*, Ediciones Paidós, Barcelona.
- GEDDES Y STURTRIDGE (1982), *Video in Language Classroom*, Heineman, Londres.
- LARRAÑAGA DOMÍNGUEZ, A., La televisión en el aula de E/LE: Propuestas prácticas para el desarrollo de la comprensión auditiva, *Carabela*, n. 49, febrero 2001, págs. 55-76.
- LUCÍA MEGÍAS, J. M., Programa *Al habla*: una experiencia didáctica en los límites de la televisión e Internet, *Carabela*, n. 49, febrero 2001, págs. 157-168.

MATERIAL DIDÁCTICO:

- ARRIBAS, G. y LANDONE, E. (2001) *Creía que esto sólo pasaba en las películas* (Curso de español en CD-Rom) Edinumen, Madrid.
- CORPAS, J. (2000) *Un paseo por España*, Difusión, Barcelona, (las 14 comunidades españolas).
- MIQUEL Y SANS (1991) *Bueno bonito y barato*, Difusión, Barcelona.
- SANS, N. (2001) *Gente de la calle*. Documentos de la vida cotidiana, Difusión, Barcelona.
- VV.AA., (2002) *Familia, Estoy* (Español Total Interactivo) Madrid. Cinta de vídeo con la película "Familia" de Fernando León (1997) con subtítulos en español y fichas para la explotación didáctica.